

La Encarnacion del Divino Verbo, y Maternidad Divina de Maria Santisima.

PUNTO DE MEDITACION.

Considera que si el dichoso instante de la immaculada Concepcion de Maria Santisima fué un alegrisimo presagio para toda la especie humana, a semejanza de la aurora que con sus arreboles comienza a disipar las oscuras sombras de la noche, el instante admirable de la Encarnacion del Divino Verbo, fué un dichoso cumplimiento de aquel presagio, causando en toda la naturaleza humana, y aun en la Angelica como lucidísimo sol, unos efectos semejantes, pero muy superiores, a los que este hermoso Planeta causa en toda la naturaleza, cuando monta sobre el horizonte, porque entonces ebrio de luz el mundo se resuelve en demostraciones de alegría. Huyen las sombras, se vivifican las plantas, se liquidan los yelos, forman una armoniosa orquesta los pajarillos, las fieras se esconden en sus cavernas, y toda crea-

tura animal, o sensitiva parece que recibe una nueva vida. Espiritualiza tú estas cosas, meditando.

¡Cuan superiores a estos son los efectos admirables que este feliz instante causó en la tierra, y aun en el mismo Cielo! ¿Que lengua, si no es de un Querubin los podrá espresar? Que corazon sino el de un Serafin los sabrá agradecer con el debido amor?

En el Consistorio agosto del gran Consejo, se trata de la mayor obra que ha hecho Dios! Se destina un Arcangel de superior orden para que lleve una embajada a MARIA, explorando su voluntad de ser Madre de Dios! Esta sapientisima, y prudentisima Virgen, no se alucina con propuesta tan brillante! Pregunta el modo, y las circunstancias, y habiendo entrado Gabriel a saludarla reverente, con estas magnificas palabras: ¡Dios te salve llena de gracia: el Señor es contigo, bendita tu entre las mugeres! a las siete de la tarde, de un jueves, no resuelve, y dá su consentimiento, hasta las cuatro de la mañana del viernes siguiente! (1) ¡Nueve ho-

(1) Ergegrave lux e. angelii. pars. 2. Dominie. infr. oct. Nati-

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui, calle de Sto. Domingo. Año de 1807.

13

ras preceden a su resolución, y entretanto toda la altísima Trinidad está pendiente de su voz! ¡Toda la humana naturaleza, vé su suerte en manos de una tierna doncella! ¡Toda la naturaleza angelica espera, atonita, la respuesta! ¡Pero apenas dice *MARIA fiat* hagase, cuando llega el felicísimo instante de la mayor gloria de Dios, (1) de la exaltacion del linage humano, de la redencion de los hombres, de la confusion del abismo, de la alegría de los angeles!

Y como esta obra es toda del amor, que tiene su asiento en el corazon, esta delicada, y nobilísima entraña de Maria, dá la materia, en tres gotas de su purísima sangre! ¡Y en un solo instante, admirad, cielos, obra tan prodigiosa, se forma el cuerpo, se organiza, se cria, de la nada, la mayor alma, y antes de resultar persona humana, se une con esta alma y cuerpo, la segunda Persona Divina de la altísima Trinidad, el Verbo Eterno! (2) Y atonita la na-

vil. §. 1. circa med.—Mistic. Ciud. p. 2. lib. 3. cap. 11. num. 131, y 132.

(1) Mística ciudad, p. 2. lib. 3. cap. 11. num. 137.

(2) Que el cuerpo sacratísimo de Jesus se formó con la purísima

naturaleza, al ver una generacion tan fuera de su ordinaria economia admira una Madre, sin dejar de ser Virgen, una concepcion sin obra de varon, y una pura criatura elevada a la dignidad casi infinita de verdadera Madre de Dios! (1)

¡Postremonos ahora profundísimamente, y adoremos tan admirable como tier-nisimo misterio, en que un Dios infinito, se ve hecho hombre; y un hombre limitado se admira hecho Dios, haciendo, por este medio, a todos los de su linage, consortes de la naturaleza divina, como dice S. Leon! (2)

ORACION.

Altísimo Señor, y Dios eterno, Jesus divino, Dios y hombre verdadero, postrado ante vuestro divino acatamiento, con el mas profundo respeto, y con los afectos mas delicados de mi corazon, convido a todas las criaturas, y con ellas os adoro.

sangre de Maria, lo dicen Benedicto 14. S. Tomas de Aquino. S. Buenaventura, Suarez, el Catecism. Romano, y S. Juan Damasc. de fid. orod. lib 3 c. 2.

(1) *Natura mirante*, dice la Santa Iglesia.

(2) S. Leo in sermone 1.º de Natiuitate Dñi,

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui, calle de Sto. Domingo. Año de 1807.

13

ensalzo; alabo, glorifico, y reverencio, como a mi Dios, mi Señor, y mi Criador, y singularmente con el nuevo titulo; que acabais de adquirir, de Redentor, y hermano nuestro! ¡Vuestra dignacion me ha dado atrevimiento para hablaros así!

¡Pero cuanto costo os tiene esta dignacion! ¡Humillais la divinidad, encojeis la infinidad, violentais la naturaleza, asombrais a los Angeles! Y con todo, ¡o monstruo de ingratitud! ¡No ablandais el corazon del hombre! ¡Que temblor se apodera del mio cuando reflexiono la confusion la vergüenza, el espanto que me causará el ultimo iustante de mi vida, cuando vea, sin equivoco, lo que habeis hecho por mi, en este de vuestra encarnacion! ¡Como pareceré, entonces, en vuestra presenciam! Pues para prevenir, desde ahora, este sobresalto, os ofrezco esas gotas de sangre del virginal corazon de vuestra Madre, con que se tegió ese vestido nuevo con que apareceis para ganar mi amor, con la semejanza, para que con el aumento, que recibieron en treinta y tres años de vuestra santissima vida, formen el eficasi-

simosimo, y purissimo baño que purifique, adorne, y agracie mi alma, y por este medio tan eficaz, consigamos todos que venga a nosotros vuestro reino, habitando en nuestras almas, por gracia, para que con ella, nos hagamos dignos de entrar en vuestra gloria. „O Señor mio! Suplicote „humildemente, por aquel admirable, y „soberano acto de caridad, que hiciste por „el hombre, al mismo punto, que tomaste „carne humana, en las entrañas de MA- „RIA Virgen, me concedas esta misericor- „dia, que te pido, y suplico, para que con „ella, te agrade, sirva, y ame de corazon. Amen.” (1)

ASPIRACION.

El acento de tu voz,

En este instante, ó Maria

Escuchan con alegría,

El hombre, el Angel, y Dios.

(1) Esta última peticion es muy recomendada en la vida de la Venerable Señora Virgen iluminada Doña Marina de Escobar.

MA
AGEN

prio tem-
erretaro,
a.

imiento,

ientos siete

ENCINAS,

PROP-

z, de la

cha fiesta

B.A.

RA

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui, calle de Sto. Domingo. Año de 1807.

13